

DECALOGO DEL BUEN CONDUCTOR



1. Si bebes no conduzcas y si conduces no bebas. Hay alguien que siempre espera tu regreso

2. Si corres más de la cuenta pisa el freno; es mejor perder un minuto para llegar al destino que toda una vida sin llegar a él

3. Si emprendes un viaje piensa que, en el asiento de al lado, hay un amigo invisible que siempre te acompaña: DIOS

4. Si te encuentras fatigado por el trabajo, ánimo al pensar que hay personas que te recibirán con los brazos abiertos por tu sudor y tu esfuerzo

5. La limpieza del vehículo, por dentro y por fuera, es la fotocopia de su propietario. Alma y corazón limpio exigen decoro en el instrumento de mi trabajo

6. Recuerda que no existen las grandes distancias, sino los grandes viajeros. Es bueno emprender un viaje sabiendo que entre el trabajo y aquellos que se quieren hay un medidor: EL AMOR

7. Donde quiera que vayas que sean tus señales: la prudencia, la elegancia, el buen consejo, la solidaridad, el respeto y la tolerancia. Harás siembra de buenos amigos.

8. Cuando necesites ayuda pide, y cuando otros pidan, ofrécela sin nada a cambio. En la vida hay oportunidades que nunca vuelven; una de ellas es el saber estar a la altura de las circunstancias

9. No pienses cuánto te queda para volver con los tuyos. Considera que cada minuto que pasa es un paso más cerca de tu casa, y cada kilómetro que recorres es un signo de que estás vivo

10. Al salir de viaje reflexiona lo siguiente; desde que nacemos estamos llamados a la vida y a disfrutarla con cierto sentido. Que cada paisaje que contemples o cada población que cruces sea un motivo para agradecer a Dios y a tu trabajo la posibilidad de crecer en cultura, en relaciones humanas, en superación personal y en el cumplimiento responsable de tu trabajo.

Estos 10 puntos se resumen así: conduce y trabaja de tal manera que, sabiendo que alguien te espera, pienses que lo que estás realizando nadie lo va hacer por ti.

J.Leoz

